

Capítulo 3: Los efectos comerciales de China en Latinoamérica

3.1. Introducción

En los últimos 22 años, China se ha consolidado como un actor clave del comercio internacional. Sus estrategias permitieron convertirlo en el principal exportador de bienes del mundo y el segundo en importarlos. Además, a finales del siglo XX, China ya era la economía más dinámica y de más rápido crecimiento del mundo (Márquez y otros, 2022).

Durante las últimas tres décadas, China ha expandido rápidamente sus redes comerciales, de inversión, cooperación y vínculos sociales, convirtiéndola en uno de los principales actores del comercio y en una parte integral del sistema internacional (Hearn y León-Martínez). Particularmente con América Latina, región que se ha transformado en uno de sus principales socios comerciales.

Figura 18

China y su relación con la región Asia - Pacífico



Nota. Fuente: Carlos Zotte, 2016 (Universidad Veracruzana)

No obstante, estas relaciones comerciales no son recientes. En el siglo XVI ya existió un incipiente vínculo comercial entre Asia y el imperio español, a través de su Virreinato de Nueva España en México. El comercio entre China y Nueva España no era directo, ya que el Imperio Chino no puso demasiado énfasis en las relaciones económicas externas y por lo general, los comerciantes chinos transportaban sus productos a Filipinas, desde donde eran embarcados por los

galeones rumbo a Acapulco. Este patrón de comercio triangular entre China, Filipinas y las Américas persistió durante unos 250 años (Hearn & León-Manríquez, 2011).

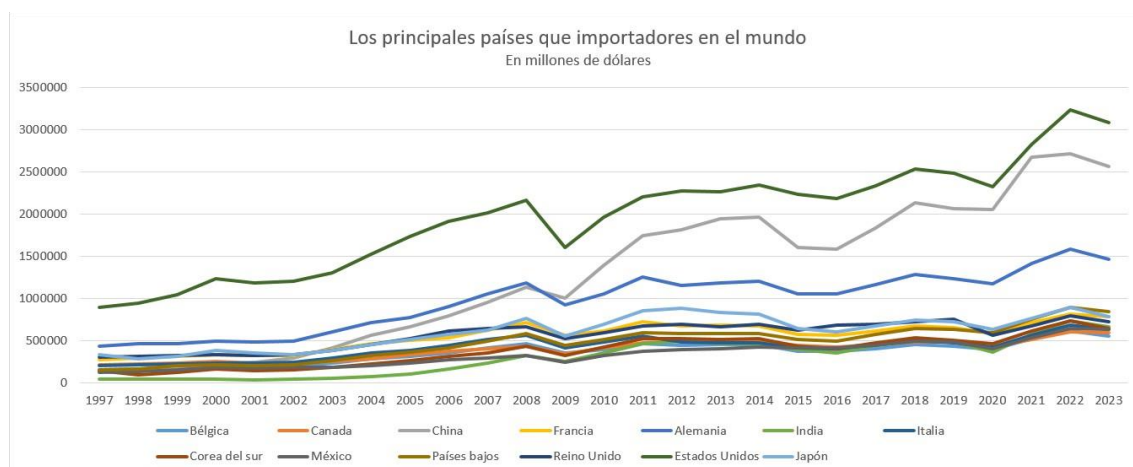
Cuando los países de América Latina se independizaron de España, en la década de 1830, las pequeñas relaciones comerciales con China se desvanecieron ya que la transición duró mucho tiempo y las economías emergentes estaban debilitadas y centradas en la consolidación de su soberanía nacional. Algo similar ocurrió con Estados Unidos, que tras su independencia promovió alianzas comerciales y actividades misioneras.

3.2. Las reformas de China para su industrialización

Los registros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) revelan que en 1948 las exportaciones de China se ubicaban en 520 millones de dólares, que representaba el 0,9% de las ventas del mundo, mientras que Estados Unidos representaba el 21,6% del total mundial (OMC, 2025). Esa tendencia se mantuvo hasta 1990 cuando China nunca superó el 2% de las exportaciones del mundo. Pero luego se produjo una aceleración del crecimiento, y en el 2008 ya concentraba más del 8 % de las ventas mundiales, y en el 2009 se convirtió en el líder de las exportaciones del mundo superando a los tradicionales exportadores como Alemania y Estados Unidos.

La base de esta expansión comercial de China inicia a finales de 1970, cuando Deng Xiaoping empieza el proceso de reforma y apertura económica. Las principales reformas fueron económicas centradas en la agricultura, la liberalización del sector privado, la modernización de la industria y la apertura de China al comercio exterior (BBC, 2024).

Ese proceso marcó el inicio de la modernización económica, al sustituir el modelo de planificación centralizada de inspiración soviética por un sistema orientado al mercado. Con esa decisión se movilizaron los recursos laborales, se abre al mundo y se posicionó como un centro de manufactura global. El objetivo de Deng era que China vuelva a ser una potencia de primera línea mediante el crecimiento económico y el desarrollo tecnológico (Claudio, 2009).

Figura 19*La tendencia de las ventas de bienes en el mercado internacional*

Nota. Fuente: FMI

Las reformas incentivaron las privatizaciones de explotaciones agrarias, se facilitó la creación de pequeñas y medianas empresas, se relajaron los controles de precios y promovieron la inversión extranjera (Lu, 2019).

Esas reformas permitieron que los indicadores del crecimiento económico y del comercio exterior crecieran a tasas superiores que las de los países desarrollados. El sector industrial fue el pilar fundamental en la transformación productiva de China, y permitió el ingreso agresivo de recursos para la formación bruta de capital fijo que crecieron en un promedio del 41 por ciento anual entre el 1990 y 2013 (Gil-Pareja y otros, 2016).

Para algunos investigadores la adhesión de China a la OMC, en el 2001, fue la clave del crecimiento agresivo, acompañado de la instalación de las Zonas Especiales de Desarrollo Económico (ZEDE) desde 1980 hasta el 2006, que permitieron la llegada de la Inversión Extranjera. Entre ellas están las Zonas de Desarrollo Económico y Tecnológico, Zonas de Desarrollo de Alta Tecnología, Zonas de Libre Comercio, Zonas de Procesamiento de Exportación y las Zonas Económicas Especiales. Estas zonas se concentraron en la región costera oriental y se especializaron en la industria secundaria (Ho & Wook, 2003).

Figura 20*Transformaciones de China: Dinámica del progreso***Las transformaciones de China: dinámica del progreso***Nota.* Fuente: Centro de Estudios China-Veracruz

Las Zonas Económicas Especiales de China se consideran como áreas especiales abiertas a las empresas extranjeras; sean como empresas conjuntas o asociaciones chino-extranjeras, así como las empresas de propiedad totalmente extranjera. Un examen de la política comercial de China, de la OMC de 2008, encontró que en 2006 había 660 ZEE y otras zonas de desarrollo aprobadas por los gobiernos locales (Moreno, 2009).

Los objetivos fueron generar transferencia de industrias de alta tecnología a las ZEE, experimentación y adquisición de tecnología moderna y experiencia en gestión, creación de empleo, obtención de divisas a través de las exportaciones, promoción del desarrollo económico y el desarrollo regional. Así también la creación de vínculos económicos con la economía doméstica con Hong Kong (cerca de Shenzhen), Macao (cerca de Zhuhai), Taiwán (cerca de Xiamen) y las comunidades chinas de ultramar (Shantou). Este proceso también exigió nuevas reformas económicas orientadas al mercado y el establecimiento de un vínculo entre la economía interior y la exterior (Obome, 1986).

Sin duda, las operaciones de las Zonas Económicas Especiales presionaron la demanda de insumos para su producción por lo que los países latinoamericanos se convirtieron en los principales proveedores de materia prima. Por eso en la década de 1990, crece la dependencia de China sobre las importaciones de materia prima necesarias para alimentar su auge industrial y para satisfacer el cambio en los patrones de consumo de alimentos (Jenkins, 2015).

Figura 21

Acuerdos Comerciales y de inversión de México con Asia-Pacífico



Nota. Fuente: Centro de Estudios China-Veracruz

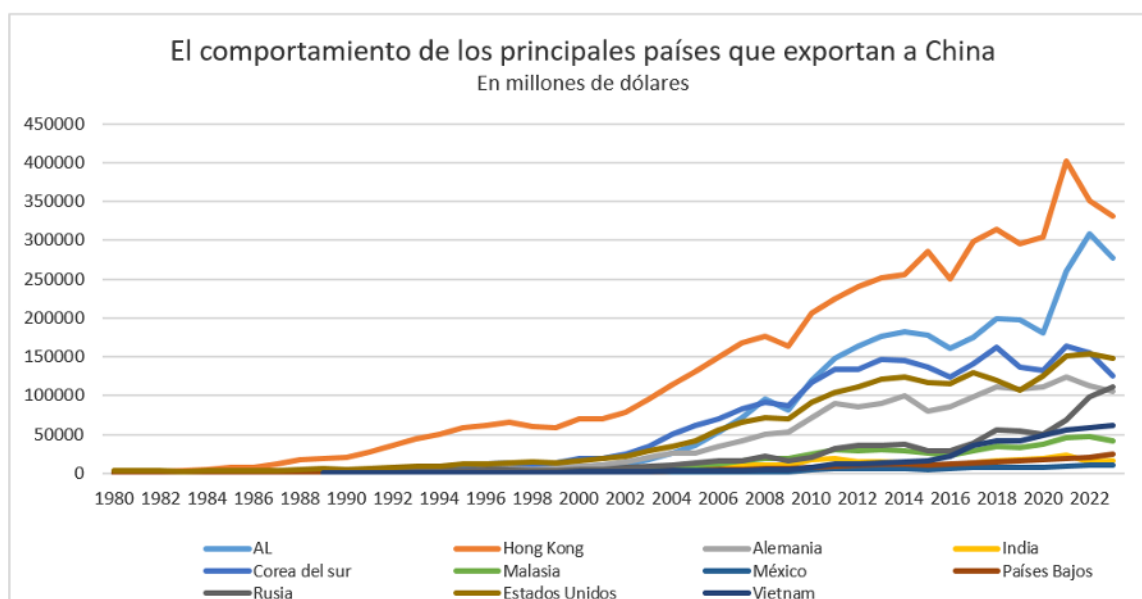
Después de 1972, las exportaciones de América Latina empezaron a superar los 140 millones de dólares para en 1992 situarse en 1.512 millones de dólares, todavía por debajo de Estados Unidos, la Unión Europea, Australia, Japón, Corea y Rusia, según los datos del FMI. En cambio, el rápido crecimiento de las exportaciones latinoamericanas a China, desde finales de la década de 1990, fue el resultado de la creciente dependencia de China sobre las importaciones de materias primas, necesarias para alimentar su auge industrial y para satisfacer el cambio en los patrones de consumo de alimentos que vino junto con los niveles de ingresos más altos.

Sin embargo, en el 2002, los países latinos se convirtieron en el quinto proveedor de productos en China como metales preciosos, chatarra, petróleo, entre otros. Para el 2021, los países latinos ya se consolidaron hasta la actualidad como el

segundo bloque exportador de materia prima, luego de la Unión Europea y por encima de Estados Unidos. En el 2023, el 11% de las importaciones de China llegaron de los países de la Unión Europea y en segundo lugar fueron las de América Latina con el 8,8% del total y en tercer lugar se ubicó Estados Unidos con el 6,7%. Ver figura 22.

Figura 22

Los principales socios que abastecen el mercado chino entre 1980 - 2023



Nota. Fuente: FMI.

China se convirtió en uno de los principales destinos de las exportaciones latinoamericanas y es un socio comercial estratégico para la región; donde se aprovecharon las oportunidades para consolidar los acuerdos de exportación e inversión en campos como la minería, energía, agricultura, infraestructuras, ciencia y tecnología (Yinshi, 2015).

América Latina también aportó con una parte importante de los recursos naturales necesarios para el desarrollo de infraestructura renovable, incluidas turbinas eólicas, paneles solares, redes y vehículos eléctricos (Bull, 2024).

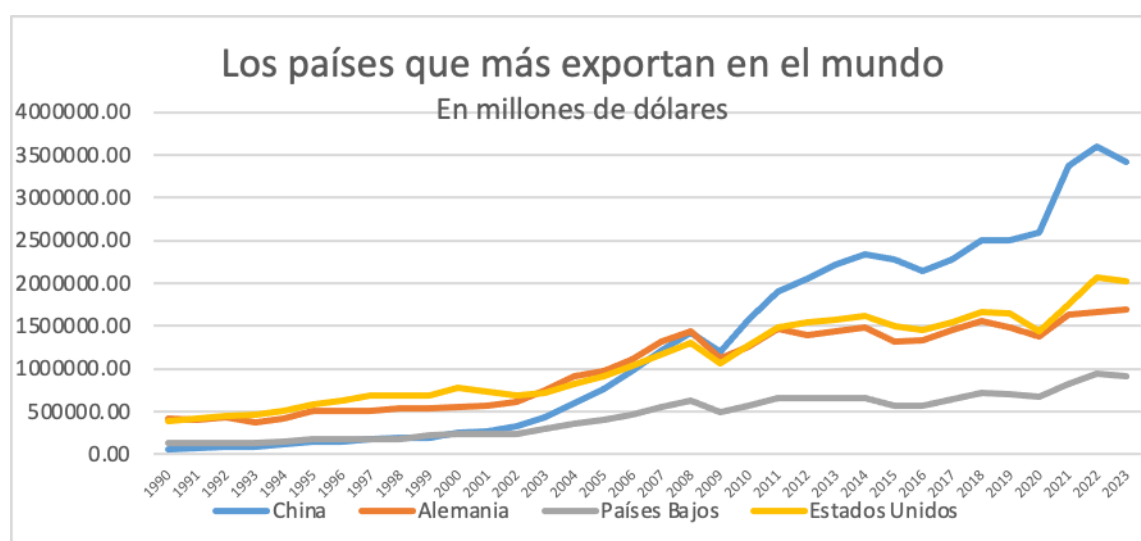
Al inicio de la década de los noventa, las empresas instaladas en China empezaron a importar agresivamente pero también comenzó a exportar aceleradamente desde los años 90. En 1990, China se ubicaba en el puesto 12

de los países que más exportaban en el mundo y representaba el 1,86%, cuando en 1970 los chinos no superaban el 0,7% y estaba en los últimos lugares.

Luego de 17 años, China se ubicó en el top cinco de los países que más exportan en el mundo. En el año 2000 por primera vez, los chinos superaron a los países bajos para ubicarse en el tercer lugar, y siete años más tarde ya superó a Estados Unidos para ubicarse en el segundo lugar.

Figura 23

El comportamiento de los países que lideran las exportaciones



Nota. Fuente: FMI

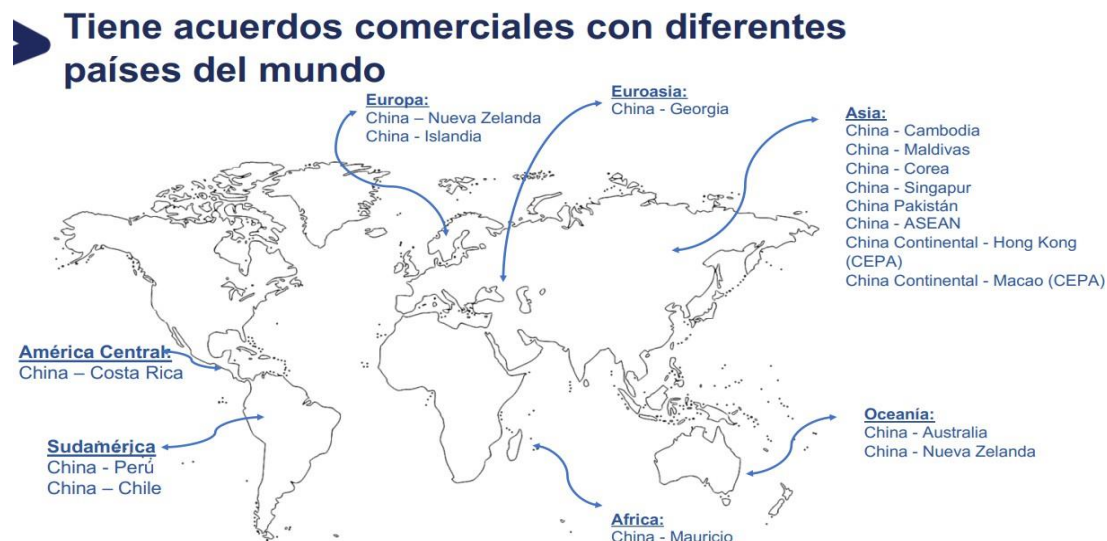
Según la investigación de Lu (2019), a inicios del siglo 21, el comercio relacionado con el ensamblaje representaba ya el 60% del total del comercio chino, aunque solo aportaban el 50% del valor añadido generado por las exportaciones (Lu, 2019). En esa época, el perfil de las exportaciones, chinas se asemejaba al de los 21 países más ricos y, en particular, China produce y exporta bienes intensivos en capital en una proporción mucho mayor que otros países con similares niveles de renta per cápita.

En el 2009, China obtuvo el primero lugar superando a Alemania con más de 85 mil millones de dólares. Desde ese año, los productos chinos lideraron las ventas a nivel mundial concentrando en promedio el 14,8% entre el 2020 y 2023. Mientras que los estadounidenses captaron el 8,3% de las ventas mundiales en el mismo periodo.

Actualmente, China es la segunda economía mundial y tiene la distinción de ser el principal exportador (Pranolo y otros, 2023). Y también mantiene acuerdos comerciales con muchos países que pueden ampliar más los mercados la región Latinoamericana.

Figura 24

El mapa comercial de China



Nota. Tomado del informe Ecuador Compite del Ministerio de la Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca.

El crecimiento de estas exportaciones también ha sido impulsado por la demanda china y no por iniciativa de Latinoamérica. Esa demanda creciente, llevó al alza de los precios de los productos básicos de la región y proveyó de un nuevo mercado para los exportadores. El interés de China por diversificar sus fuentes de materias primas y para asegurar un suministro estable de estas materias, lo llevaron a ampliar sus importaciones de América Latina. Desde el punto de vista de la región, una oportunidad externa no planificada estratégicamente por los países de la región.

3.3. Los socios Latinoamericanos de China

En el 2001, más de 300 empresas privadas y estatales de China estaban invirtiendo en América Latina (Blazquez-Lidoy, Rodríguez et al. 2007). El comercio global de China con América Latina se centra en los bienes primarios producidos por varios países y sectores importantes, siendo las principales

importaciones chinas “soja, mineral de hierro, mineral de cobre, cobre refinado, petróleo crudo y refinado, aluminio, níquel, minerales de plomo, zinc, manganeso y molibdeno” (Gallagher, Porzecanski, 2010; Jenkins, Peters et al., 2008; Li, 2007; Hearn, León, 2011). Brasil comparte la relación comercial más grande con China, con cerca del cuarenta por ciento del comercio total de China con la región en el 2023. En el 2010 la cifra llegaba al 30%. (Hearn, León, 2011; Santiso, Avendano, 2011; Hirst, 2008). Junto con Venezuela, Argentina y México, Brasil ha sido clasificado por China como un “socio estratégico” (Armony, 2011; Hearn, León, 2011; Stallings, 2008). Los países con esta etiqueta, hasta cierto punto, tienen influencia sobre otros países latinoamericanos (Ellis, 2009). En cambio, las economías de los países centroamericanos y caribeños no son lo suficientemente grandes como para servir de mercado a China ni están dotados de los bienes primarios que hacen más atractivos a sus homólogos del sur (Ellis, 2009; Stallings, 2008).

En 1972, las exportaciones de América Latina a China superaron por primera vez los 150 millones de dólares, solo Brasil contribuyó con el 43%, seguido por Perú 42 millones de dólares, Chile con 23 millones y México con 17 millones.

Los bienes tradicionales que exportan los brasileños a China son básicamente commodities agrícolas y minerales, y en la actualidad son más significativos. El peso de los bienes agrícolas en la canasta exportadora a China pasó del 68% en el 2000 a 83% en el 2010 (Mansor & Dias, 2012).

La relación comercial se remonta a los inicios del Brasil independiente, pero la que dio más empuje al comercio fueron las negociaciones que se realizaron en la segunda etapa entre 1974 y 1990, cuando se firmó el primer acuerdo comercial en 1978. Esto coincidió con el proceso de reforma y apertura de China y el proceso de redemocratización de Brasil que permitieron que las relaciones comerciales tuvieran mayor profundidad y se beneficien los sectores vinculados con la ciencia y tecnología, energía nuclear y cooperación cultural y educativo (Paulino L., 2020).

A inicios de la década de los 80, Argentina y Chile se convirtieron en los nuevos proveedores de productos a China superando a Brasil y México. En 1980, los

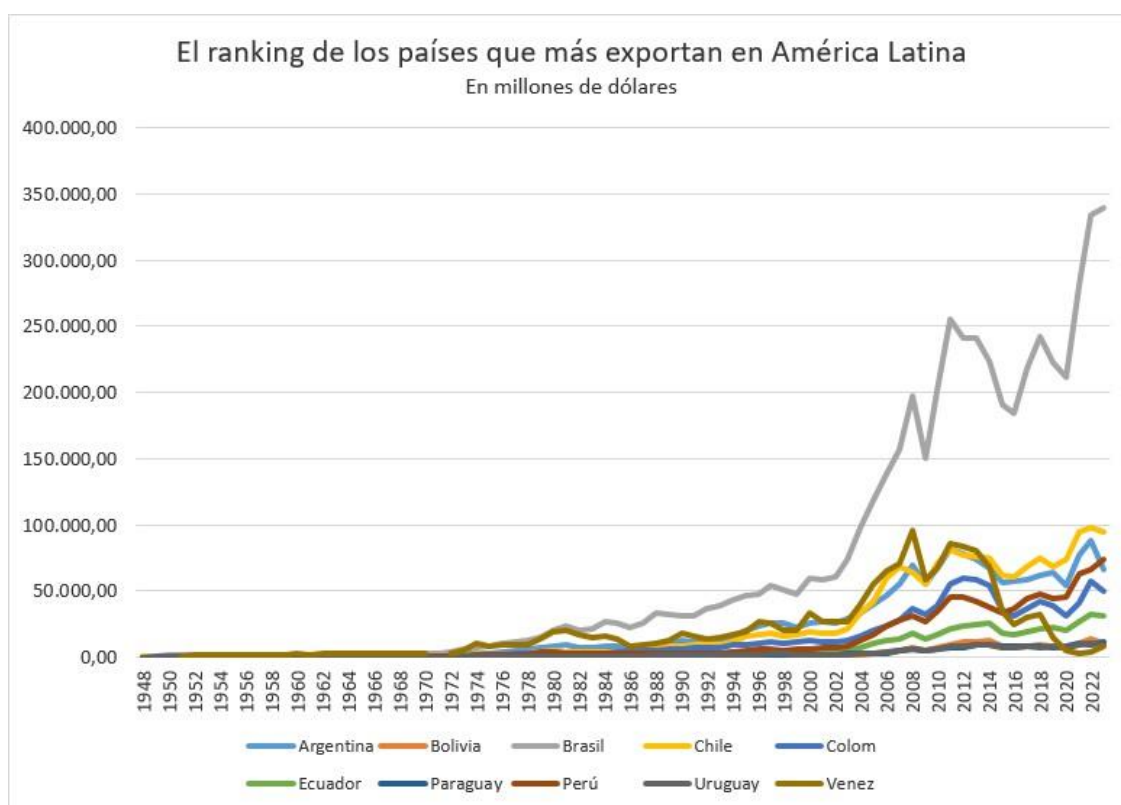
países latinos exportaron 616 millones de los cuales 31% fueron productos argentinos como la soja y sus derivados. Pero su historia fue diferente en la década de los 90 que se desaceleró su comercio al mercado asiático.

Otro de los proveedores tradicionales son Chile y México que se mantuvieron entre el segundo y tercer puesto en las exportaciones a China, respectivamente. Asimismo, con Venezuela y Perú que también comenzaron a exportar sus productos al mercado en especial productos agrícolas y petroleros.

En el 2001, los 25 principales países exportadores a China solo hay un país latinoamericano. Se trata de Brasil que ocupa el puesto 12, y lo lidera Japón, Taiwán, Corea, Estados Unidos y Alemania. Ese año el país asiático importó 243 mil 552 millones de dólares y el 18% correspondía a Japón. En cambio, en el 2023, China importó 1 billón 840 mil 950 millones de dólares, y en el mismo ranking 25, Brasil ya ocupó el puesto 7 de los mayores socios de China, liderado por Taiwán, Estados Unidos, Corea, Japón, Australia y Rusia.

Figura 25

Los principales socios de China en América Latina



Nota. Fuente: FMI.

En el período de 2001 a 2023, la participación de las exportaciones de los países analizados a China es heterogénea. Mientras algunos no tienen una trayectoria definida de crecimiento de las exportaciones, como Colombia, Panamá, el Paraguay y Venezuela, otros, como Chile, Perú y Brasil, se destacan por el aumento de dicha participación tras la crisis de 2008.

En general, la mayoría de los países latinoamericanos exportan bienes primarios y productos de baja intensidad tecnológica al mercado chino. En el 2023, lo que más se vendió fueron petróleo, circuitos, minerales de hierro y oro.

La tendencia de las importaciones de América Latina es más agresiva. En el gráfico 26 se observa que los países latinoamericanos presentan una tendencia al crecimiento relativo de las importaciones procedentes de China a lo largo del período 2000-2023. Se trata de productos ligados a los sectores industriales, de alta y media tecnología, además de manufacturas de baja intensidad tecnológica y bajo costo. Por ejemplo, en el 2023 el 26,6% de sus ventas al mundo fueron máquinas, aparatos y material eléctrico, equipos de grabación o reproducción. Los mayores compradores son Hong Kong, Estados Unidos, Corea, Vietnam y Japón. En el puesto diez está México y Brasil ocupa el décimo quinto lugar.

En la mayor parte de los países las importaciones procedentes de China superaron el 10% en el período posterior a la crisis 2008. Se aprecia que la participación de China en el total importado por los países de América Latina es mayor con respecto a las exportaciones. En general, como se muestra en los gráficos 25 y 26 China es menos “dependiente” de América Latina en términos de flujos de comercio (López y otros, 2021).

Entre el 2000 y 2023, el saldo comercial siempre fue negativo, es decir América Latina compró más productos chinos de los que le vende a los chinos. Solo en el 2015 se registró el déficit comercial más alto de la historia, ubicándose en más de 98 mil millones de dólares y el segundo fue en el 2021 con 88 mil millones de dólares. De los 19 países de América Latina analizados solo tres registraron superávit en el 2023 y son Brasil, Chile y Perú.

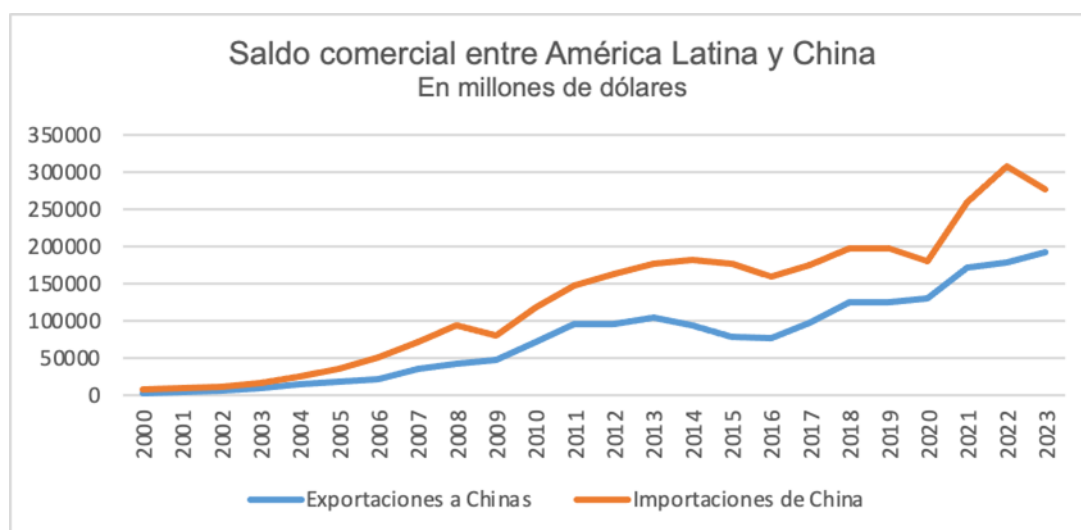
3.4. El futuro comercial de Ecuador y China

Las relaciones comerciales entre Ecuador y China empezaron hace 45 años, cuando se fortalecieron las relaciones diplomáticas. Para eso el gobierno ecuatoriano reconoció a la República Popular China como el único Gobierno legítimo de China. En esa época las autoridades chinas buscaban el respaldo en Latinoamérica del principio de “Una sola China”, por la situación de Taiwán, Hong Kong y Macao. El conflicto con Hong Kong y Macao era diferente, ya que eran territorios bajo administración colonial.

Esta relación diplomática sentó las bases para fortalecer el intercambio comercial. En 1980, por primera vez Ecuador importó de China cerca de 20 millones de dólares, pero no pudo realizar ninguna venta en el mismo periodo. La primera exportación de montos elevados que realizó Ecuador al mercado chino es en 1996 con 67 millones de dólares y luego en 1997 ya superaron los 157 millones. Lo mismo sucedió con las importaciones que pasaron de 45 millones en 1996 a 68 millones en 1997.

Figura 26

La brecha comercial de América Latina con China



Nota. Fuente: FMI.

Durante los primeros 25 años de intercambio comercial (1980-2005), las relaciones carecieron de una dinámica diplomática equilibrada, toda vez que por

parte de Ecuador se concretaron cinco visitas de Jefes de Estado a China, pero ninguna de parte de líderes del país asiático (Guzmán & Sánchez, 2020).

Hay años donde no se registran valores de exportaciones de Ecuador a China, aunque las importaciones desde China se mantuvieron constantes. Entre el 2003 y 2015 el déficit comercial creció aceleradamente desde 255 a 3351 millones de dólares. La llegada de los bienes chinos que más crecieron en el periodo son los textiles, electrónica, maquinarias y equipos que representaron una participación de las importaciones del 14,6%, 11,7% y 13,3%, respectivamente. Eso generó preocupación y obligó a Ecuador a implementar medidas de salvaguardias a los bienes importados como prendas de vestir, preparaciones alimenticias, frutas, vehículos de carga, impresoras, muebles, entre otros.

Figura 27

La brecha comercial de Ecuador con China



Nota. Fuente: FMI.

Los sectores clave de la economía ecuatoriana tenían protecciones arancelarias para que no sea afectados, y no así los bienes de capital como maquinaria y equipo, metales y automotores y sus piezas, por lo que se dio un cambio radical del patrón de las importaciones ecuatorianas de origen chino, con un alza preponderante de la participación de los sectores que demandaban equipos y bienes de capital. En el período 2005-2014, la tasa de crecimiento de estos sectores (poco más de 28% por año) superó ampliamente el crecimiento

promedio de las importaciones ecuatorianas desde China de otros sectores (21%) (Durán & Pellandra, 2017).

Las relaciones comerciales empezaron a fortalecerse en el 2016 cuando se realiza una Asociación Estratégica Integral entre Ecuador y China para ampliar sus alianzas e incluir los diálogos políticos, la cooperación financiera y a la inversión extranjera a gran escala. La alianza fue firmada por los presidentes de ese periodo Rafael Correa y Xi Jinping. Con esta asociación, las relaciones bilaterales entraron en una nueva etapa de desarrollo acelerado (Cancillería, 2025).

Tabla 7

Ecuador: Estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos, 2000, 2005 y 2014

Sectores	Estructura importaciones desde China			Proporción de las importaciones totales desde el mundo			Tasas de crecimiento anual	
	2000	2005	2014	2000	2005	2014	2000-2005	2005-2014
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	0,7	0,2	0,1	0,3	0,5	0,8	15,5	18,0
Petróleo y minería	0,4	0,1	0,1	2,3	3,4	5,4	16,4	26,6
Alimentos, bebidas y tabaco	2,6	1,8	0,9	0,9	1,8	2,3	41,6	15,6
Textiles, confecciones y calzado	13,9	15,6	8,1	6,3	21,8	36,4	56,0	16,1
Madera, celulosa y papel	2,8	1,1	1,3	1,7	2,8	10,6	26,6	27,3
Química y farmacia	16,9	14,1	9,0	1,1	3,3	3,8	46,7	18,8
Caucho y plástico	8,0	5,4	3,9	4,7	13,7	30,3	40,9	20,3
Minerales no metálicos	4,1	4,3	1,9	5,3	19,2	23,6	53,3	14,3
Metales y productos derivados	12,1	7,2	14,4	2,9	5,7	36,6	37,2	34,8
Maquinaria y equipos	21,4	29,3	47,1	2,1	7,2	31,5	62,1	31,6
Automotores y sus piezas y partes	3,9	7,2	7,8	1,6	3,7	15,4	72,1	26,0
Otras manufacturas	13,3	13,6	5,3	10,1	18,2	35,5	53,1	12,5
Manufacturas	98,9	99,7	99,8	2,3	6,6	17,1	52,5	24,9
Total	100,0	100,0	100,0	2,2	6,5	16,7	52,2	24,9

Nota. Fuentes: Autores sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.

Eso se refleja en el aumento de la participación de China en el comercio exterior del Ecuador. El destino de las exportaciones ecuatorianas en el 2018 fue menos del 7% a China mientras que en el 2023 se ubicó en el 18,2%. En cuanto al comportamiento de las importaciones fue similar, en el 2018 representó 20,1% y en el 2023 llegó a 20,7%. Con este comportamiento, China se consolida como el

segundo socio comercial de Ecuador, luego de Estados Unidos tanto en las exportaciones como en las importaciones. Pero si se excluye el petróleo, China se convierte en el primer socio comercial por lo que la presión de buscar un acuerdo comercial se convierte en un objetivo estratégico prioritario.

3.5. El tratado de libre comercio Ecuador – China

La dinámica de los acuerdos comerciales, de nueva generación, fueron aprovechados por las autoridades de ambos países. Luego de dos años de negociaciones se firmó el tratado para que entre en vigencia en mayo del 2024.

En el 2023 el comercio exterior entre ambos países ya sumaba los 12 mil millones de dólares, 43 veces más de lo que fue en el 2003. Por lo que era urgente y necesario abrir mercados y en especial el asiático que son socios complementarios. Ecuador ahora destina más de la mitad de su camarón a China, así como el 5% de su banano, el 95% de los minerales de cobre, entre otros.

Tabla 8

Ecuador: principales productos de exportación a China, 2021. (En millones de dólares, porcentajes y número de requisitos.)

Ecuador: principales productos de exportación a China, 2021
(En millones de dólares, porcentajes y número de requisitos)

Código del Sistema Armonizado 2017	Descripción productos	Exportaciones a China (Millones de dólares)	Porcentaje en el total (En porcentajes)	Arancel pagado en China (En porcentajes)	Número de medidas no arancelarias
030617	Camarones y langostinos	2 406	56,2	6,0	10
260300	Concentrado de cobre	930	21,7	0,0	19
270900	Petróleo crudo	401	9,4	0,0	34
080390	Bananas frescas o secas	107	2,5	10,0	102
261690	Concentrados de metales preciosos	97	2,3	0,0	14
230120	Harina de pescado o de crustáceos	68	1,6	2,0	95
440722	Madera aserrada o desbastada (Virola, Imbuia y Balsa)	67	1,6	0,0	23
740400	Residuos y chatarra de cobre	35	0,8	2,0	68
440349	Otras maderas tropicales en bruto	33	0,8	0,0	60
030616	Otros salmónidos, excepto higados y huevas	29	0,7	7,0	10 ^a
	10 principales	4 172	97,5	3,8	22
	Otros 148 productos	107	2,5	6,0	10 ^a
	Exportaciones totales (158 productos)	4 279	100,0	3,9	22

Nota. Fuente: CEPAL.

Las ventas podían crecer potencialmente en los siguientes años sino fuera por la protección arancelaria y no arancelaria que aplica China a Ecuador, y viceversa. De ahí las negociaciones de un acuerdo comercial que incluya no solo

la reducción arancelaria sino también cooperación económica, cooperación para la inversión, comercio electrónico, competencias, reglas de origen, solución de diferencia entre otras.

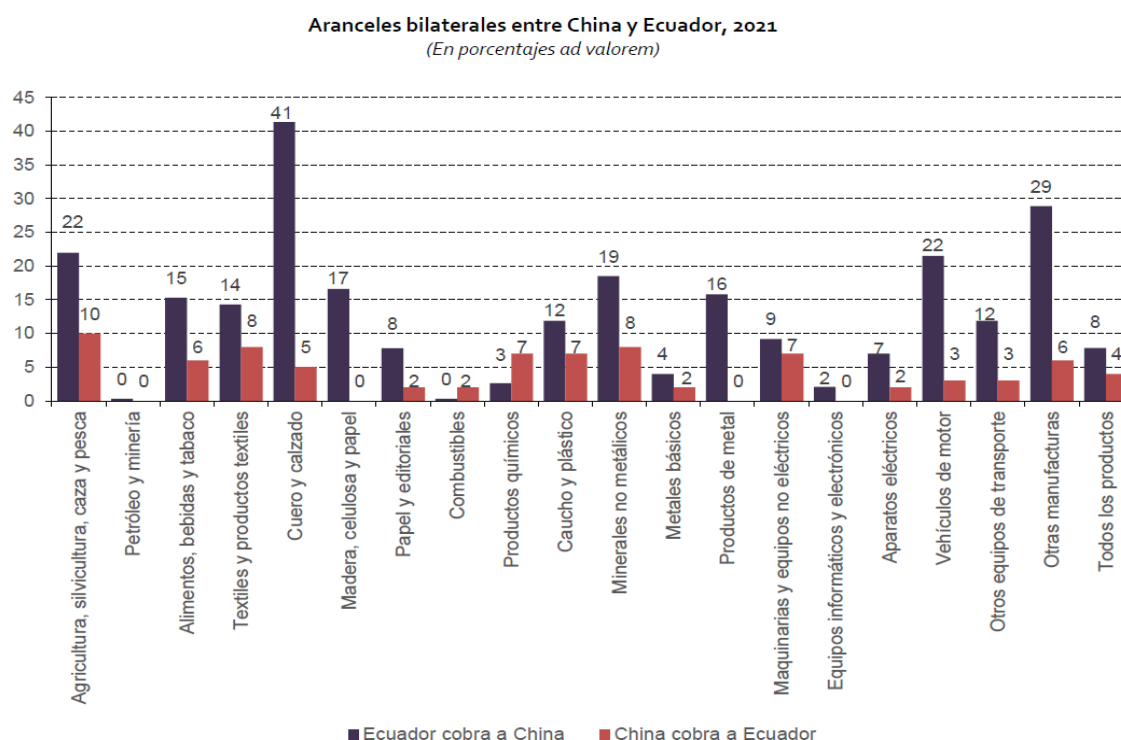
Por un lado, Ecuador aplica aranceles ad valorem superiores al 20% a los productos chinos como cuero, calzado, vehículos a motor, textiles, confecciones y otras manufacturas, y los productos agrícolas. En promedio, los aranceles ecuatorianos alcanzaron el 8% en 2021.

Mientras China, en promedio, cobra aranceles del 4%, más bajos que Ecuador. Aunque hay casos donde se aplican aranceles al sector minerales (8%), maquinaria no eléctrica (7%), calzado (5%) y a los productos agrícola, como el banano, el 10%.

Con la firma del tratado comercial, se espera desgravar el impuesto al banano en los próximos diez años a un arancel cero, según el acuerdo aprobado.

El Tratado Comercial tendrá un mayor impacto en los importadores que en los exportadores, debido a que el nivel de protección asiático es más bajo que el que mantiene Ecuador (Durán & Morales, 2024).

Las exportaciones también se pueden beneficiar ya que hay productos que no llegan al mercado chino por sus altos costos arancelarios. Por ejemplo, en el 2021, Ecuador exportó 180 productos a China, y dos exportadores de frutas de cáscara congelada, flores y capullos secos pagaron aranceles superiores al 20%. Eso es clave para los exportadores, ya que hay frutas que Ecuador no comercializa y que pueden beneficiarse con la desgravación arancelaria.

Figura 28*Aranceles bilaterales entre China y Ecuador, 2021. (En porcentajes ad valorem)*

Nota. Fuente: CEPAL.

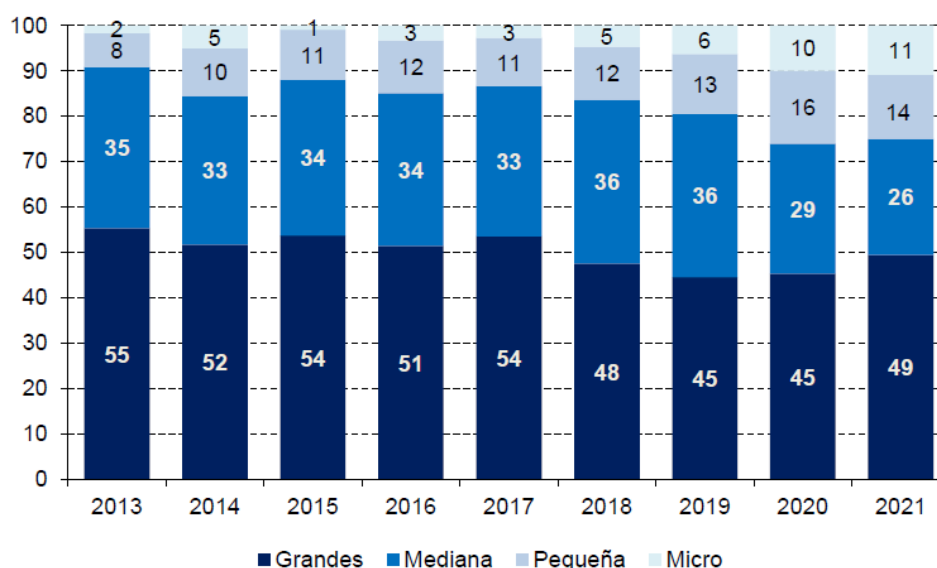
Además, el tratado podría favorecer a empresas de todos los tamaños, impulsando la generación de empleo y dinamizando diversos sectores económicos.

En el 2021, se contabilizaron a 518 empresas entre grandes, medianas y pequeñas que comercializaron en mercado chino, y en algunos casos pagaron aranceles para llegar a los consumidores. El 81,6% de esas compañías están relacionadas con actividades agrícolas, pesca, madera, celulosa y papel, petróleo, minería, alimentos, bebidas y tabaco. Se espera que, con la entrada en vigencia del tratado, tanto la oferta como el número de empresas exportadoras crezcan, impulsados por la reducción de aranceles y el acceso a un mercado de miles de millones de consumidores.

Figura 29

Ecuador: distribución de empresas que exportan a China según su tamaño 2013 a 2021. (En porcentajes)

(En porcentajes)



Nota. Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base SENA E.

El 70% de la producción de las empresas se concentró en cinco provincias liderada por Guayas, Pichincha, El Oro, Manabí y Cotopaxi. Asimismo, el 48,5% de las empresas se clasifica como pequeña y mediana.

Por eso, con el acuerdo con China permite que el 99,6% de los productos que se han comercializado tendrán acceso preferencial a ese mercado y en la lista están camarón, banano, calamar, cacao en grano, flores, rosas, pescado congelado, harinas de pescado, cuero, sombrero de paja toquilla, entre otros. También se abre oportunidades para nuevos productos como la carne congelada, palmito, brócoli, espinaca, pitahaya, mermeladas, atún y preparaciones de pescado, y demás.

Tabla 9

Ecuador: Distribución de empresas que exportan a China por sector, tamaño y ubicación 2021. (En número de empresas y porcentajes)

Ecuador: distribución de empresas que exportan a China por sector, tamaño y ubicación, 2021
(En número de empresas y porcentajes)

Sectores/provincias	Grandes	Mipymes	Total de empresas	Distribución sectorial de empresas	Proporción de MiPymes
Principales sectores					
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	127	94	221	42,7	42,5
Petróleo y minería	20	31	51	9,8	60,8
Alimentos, bebidas y tabaco	23	17	40	7,7	42,5
Textiles, confecciones y calzado	0	7	7	1,4	100,0
Madera, celulosa y papel	37	74	111	21,4	66,7
Química y farmacia	9	3	12	2,3	25,0
Caucho y plástico	2	1	3	0,6	33,3
Minerales no metálicos	0	1	1	0,2	100,0
Metales y productos de metal	18	3	21	4,1	14,3
Maquinaria y equipo	14	11	25	4,8	44,0
(excluye aparatos eléctricos)					
Maquinarias y aparatos eléctricos	9	6	15	2,9	40,0
Automotores y sus piezas y partes	7	0	7	1,4	0,0
Otras manufacturas	1	3	4	0,8	75,0
Principales provincias					
Guayas	110	45	155	29,9	29,0
Pichincha	72	60	132	25,5	45,5
El Oro	21	17	38	7,3	44,7
Manabí	16	5	21	4,1	23,8
Cotopaxi	9	7	16	3,1	43,8
5 provincias principales	228	134	362	69,9	37,0
Las demás	39	117	156	30,1	75,0
Total, empresas	267	251	518	100,0	48,5

Nota. Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Secretaría Nacional de Aduana del Ecuador (SENAE) e información de la base de datos de empresas de la Superintendencia de Compañías.

Y dentro de las medidas de protección para los sectores sensibles de la industria ecuatoriana se tienen desgravaciones de hasta 20 años para los bienes como vehículos, artículos del hogar, carne, plásticos, textiles, metalmecánica, cerámica, calzado y otros. Para lograrlo se han aplicado medidas para preservar el derecho a establecer normativa nacional que garantice salud, calidad y protección al medio ambiente, salud y vida de las personas, animales y plantas. También se suma la prohibición de la importación de ropa usada y la creación de un Comité de Acceso a mercados (MPCEIP, 2024).